

# PERFIL DEL CIENCIATERAPEUTA

## HABILIDADES DEL CIENCIATERAPEUTA

En el contexto hospitalario, los Cienciatapeutas deben estar caracterizados por una serie de habilidades específicas que permitan al niño hospitalizado tener una estancia en un clima de confianza, seguridad y afecto. Es decir, aunque, inevitablemente, el niño hospitalizado tenga experiencias desagradables de malestar y dolor, que generan un impacto negativo con su consecuente estrés, debemos hacerle sentir que no se le hace daño por ser malo o estar enfadado con él, sino que se le considera una persona importante y lo que se pretende es ayudarlo a ponerse bien. En definitiva, debemos "ganárnoslo" de forma honesta. De este modo, y a pesar de todo, la hospitalización, probablemente, será una experiencia positiva, así como su recuerdo a corto y largo plazo.

El Cienciatapeuta debe ser una persona abierta, cercana y con capacidad de escucha, puesto que esto permite que el niño hospitalizado se sienta aceptado, a la vez que nos proporciona información sobre ellos; asimismo, es más probable que nos escuche ya que estamos mostrando un modelo de habilidad de relación interpersonal que va a ser observado y posiblemente imitado.

Los Cienciatapeutas también deben ser flexibles, respetuosos y cautelosos. En una palabra, deben ser empáticos. Empatizar, escuchar las emociones y sentimientos del niño es tratar de "meternos en su piel" y entender los motivos de su comportamiento, mostrar que nos hacemos cargo del impacto que le producen sus problemas. Es necesario que empaticemos con el niño hospitalizado porque así nos convertimos en una persona significativa y digna de confianza para él, además de poder ayudarlo a que se sienta mejor.

Como Cienciatapeutas debemos hacer reír, habilidad ésta que implica desarrollar una ironía no hiriente y el sentido del humor en general. Es necesario hacer reír porque el sentido del humor es un amortiguador del estrés. Así, muchas situaciones comprometidas o conflictivas dejan de serlo cuando introducimos el sentido del humor. No debemos olvidar que el humor es un buen método para hacer agradables y atractivos los escenarios y entornos de la comunicación.

Ser responsable, sincero y crítico permitirá al niño hospitalizado, al igual que a sus familiares y acompañantes, entender y aceptar de forma más objetiva y clara la situación en la que se encuentran, sintiéndose, por tanto, más preparados/as para hacerle frente, y desarrollando un mayor nivel de tolerancia a la frustración que dicha situación pueda generar.

Desarrollar la atención a las actividades que, a nivel general, los niños hospitalizados pueden y deben realizar en el contexto hospitalario, nos permitirá observar, comprender y por tanto, dinamizar su estancia en dicho contexto. Por ejemplo, dentro de lo posible, permitir que explore el entorno, favorecer su autonomía y provocar que haga elecciones, que tome decisiones. Estimular al niño hospitalizado en cuanto al sentimiento de dependencia e independencia según lo requiera la situación también es una labor fundamental, donde nuestra habilidad de observación, escucha y comprensión juegan un papel fundamental.

Debemos poseer un bagaje de conocimientos que nos permita desarrollar una atención y cuidado psicosocial, en general, al niño o a la niña hospitalizados. Por ejemplo, debemos responder a sus preguntas según la edad, el nivel de comprensión y el estilo de afrontamiento.

Los Cienciatapeutas deben mostrarse siempre atentos ante las distintas reacciones que puedan tener los niños y niñas hospitalizados y mostrar ante éstas una actitud paciente y comprensiva. Asimismo, no deben nunca mostrarse aprensivos ante el estado de los pacientes, intentando desarrollar una actitud receptiva y de aceptación ante la patología del niño y el cuadro sintomatológico que pueda presentar.

Ante el proceso de enseñanza-aprendizaje en el que el niño hospitalizado está inmerso por su edad, el Cienciatapeuta debe tener en cuenta la importancia del desarrollo de actividades de aprendizaje en general. Debe favorecerse que el, dentro de lo posible, continúe aprendiendo con las explicaciones y experimentos científicos que se le van a mostrar.

## **EL EQUIPO DE CIENCIATERAPEUTAS**

Todo equipo se crea partiendo de dos bases: las personas y el objetivo a conseguir. En el caso de Cienciatapia, el objetivo es "crear un ambiente lúdico y distendido entre los niños hospitalizados, fomentando, en un ámbito de educación científica no formal, el desarrollo personal e integración social".

Pero formar parte de un equipo de Cienciatapeutas no puede limitarse sólo a la contribución individual de cada uno de sus miembros. Dentro de un equipo se actúa con una red de relaciones interpersonales que muy a menudo definen el funcionamiento global del mismo.

Para que la labor desarrollada en Cienciatapia pueda tener un resultado satisfactorio y ayude al Cienciatapeuta a ser una auténtica experiencia personal, se debe tener presente que un equipo supone una oportunidad de aprendizaje tanto a nivel individual como colectivo. Personalmente, el Cienciatapeuta tiene la oportunidad de conocer cuáles son sus propias habilidades y la capacidad de relación con los demás. Como colectivo, el conjunto de Cienciatapeutas puede aprender a trabajar en equipo, a manejar conflictos y a resolverlos, y a asumir distintos roles.

Cuanto más vinculados se sientan los miembros del equipo con la actividad, más eficaz será el funcionamiento de éste. Por tanto, un equipo de Cienciatapia tiene que tener:

- Un objetivo claro de trabajo
- Un reparto de tareas
- Una buena coordinación entre sus miembros

Para que la comunicación entre los Cienciatapeutas de un mismo equipo sea la adecuada y se favorezca un clima de trabajo y participación cada vez que estén juntos, puede resultar de ayuda el desarrollo de la "escucha activa". Esta habilidad se puede facilitar con las siguientes conductas:

- No negar ni ignorar las intervenciones ni los sentimientos del otro
- Demostrar que se está comprendiendo lo que se está hablando
- No fingir haber comprendido algo si no es así
- Respetar la confidencialidad de los demás compañeros
- No hablar continuamente de uno mismo
- No cambiar de tema
- Centrar la conversación
- Permitir los silencios

Por otro lado, hay que recordar que existen expresiones que no contribuyen a mantener una buena comunicación, como por ejemplo:

- Quitar importancia a lo expresado por el otro
- Reservarse parte de la información
- Las críticas hacia los compañeros
- Las órdenes que imponen autoridad
- Los nombres denigrantes que catalogan a los demás
- Los "deberías"
- Los interrogatorios
- Evitar hablar sobre un tema que puede solucionar un problema
- Cambiar de tema

Conocidos estos aspectos, el voluntariado realizado en Cienciatapia se ofrece como una experiencia que no sólo ayudará a los menores hospitalizados y a sus familiares, también contribuirá a desarrollar las habilidades personales de los Cienciatapeutas y, sobre todo, a que disfruten de lo que hacen y sean conscientes de la importante contribución social que están desarrollando.